

Lastičová, Adriana

[Torres Díaz, María Gracia. La interpretación bilateral]

Études romanes de Brno. 2024, vol. 45, iss. 3, pp. 290-291

ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2024-3-18>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/digilib.80998>

License: [CC BY-SA 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)

Access Date: 03. 01. 2025

Version: 20241231

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

MARÍA GRACIAS TORRES DÍAZ

La interpretación bilateral

Granada, Editorial Comares, coll. Interlingua vol. 346 2023, 136 p.

ADRIANA LASTIČOVÁ [adrilast@ucm.es]

Universidad Complutense de Madrid, España

Los libros sobre la interpretación son siempre bienvenidos, aún más si tratan sobre la interpretación bilateral, modalidad que atraía, injustamente, menor atención del mundo académico que la interpretación simultánea y/o la consecutiva. El opúsculo que aquí reseñamos, *La interpretación bilateral* (Editorial Comares, 2023), viene además de la mano de María Gracia Torres Díaz, considerada pionera en la didáctica de la interpretación de lenguas en España, autora de otros manuales sobre la interpretación como por ejemplo *Enseñar y aprender a interpretar* (primera edición de 2004, segunda de 2013) o *Manual de interpretación consecutiva y simultánea* (1998, traducido al polaco en 2012). Como explica la propia autora, su intención es “de situar la interpretación bilateral en el podio que se merece, por su antigüedad, su carácter humano, por su ubicuidad y por su complejidad” (p. 113) y desde luego cumple con creces este objetivo dado que su obra proporciona tanto fundamentos teóricos como herramientas prácticas que pueden ser de utilidad para la formación de intérpretes o para todos, incluso no profesionales, que buscan información sobre esta modalidad de interpretación.

El prefacio y las conclusiones aparte, el libro está dividido en nueve capítulos, que en su conjunto pretenden a responder a preguntas básicas sobre la modalidad: las diferencias entre la interpretación bilateral y la consecutiva, también las que conciernen la interpretación profesional y la no profesional, el contexto de trabajo o las aptitudes necesarias para llevar a cabo el ejercicio de interpretación y mediación. Igualmente, se estudian también la oralidad primaria y secundaria, la pragmática (y dentro de esta la cortesía lingüística), el lenguaje figurado y aspectos culturales, basándose la autora en la antropología cultural, sobre todo en los diez parámetros de la comunicación establecidos por el antropólogo estadounidense Edward T. Hall. Hay que señalar también la puesta en página con numerosos gráficos, tablas o ilustrativas imágenes que ayudan en la adquisición de un mayor y mejor conocimiento de esta modalidad de interpretación. En este sentido, el primer capítulo, que es introductorio, aborda de manera muy clara y concisa, las definiciones de la interpretación no profesional (especialmente p. 2–5), el código deontológico, enumera las 12 principales diferencias entre la interpretación bilateral y la consecutiva (p. 10–12) y ahonda también en la interpretación remota.

El segundo capítulo trata específicamente la definición de la modalidad, el proceso, la toma de notas (la autora propone para esta modalidad la toma de notas en mapas mentales – p. 28 y 29), introduciendo también algunos aspectos psicológicos de la interpretación como el trauma vicario o los que tiene que ver con el estrés o el síndrome de estar quemado. El tercer capítulo enfoca diversos

contextos en los cuales se puede llevar a cabo esta modalidad, incluida la interpretación en los medios de comunicación, en el deporte televisado o en las zonas de conflicto. Destacar que aquello se hace con mucha originalidad, usando figuras geométricas que esclarecen aún más la información teórica proporcionada por el texto.

El cuarto capítulo sintetiza la historia de la interpretación y si bien es cierto que la interpretación bilateral destaca por su antigüedad, no aporta mucha información novedosa. El quinto capítulo está dedicado a las competencias y aptitudes necesarias para llevar a cabo la interpretación de lenguas, estudiadas en dos bloques: las de partida y las desarrollables. El sexto capítulo ahonda en algunos aspectos de la comunicación, en los turnos en las intervenciones, en la importancia del lenguaje verbal y no verbal. Subraya muy bien la autora que la clase de interpretación no es una clase de lengua y por eso el docente ha de enfocarse en el alumno que realiza el ejercicio de interpretación, no en errores que pueden cometer en un idioma determinado los otros alumnos, dado que los futuros intérpretes deben además acostumbrarse a interpretar un idioma en su forma estándar, correcta o también menos correcta (p. 73–74).

El séptimo capítulo subraya la importancia de la lengua, trabajándolo desde dos puntos de vista, por un lado, la de nuestros interlocutores, y, por otro, el uso que hacemos de la lengua interpretando. Aunque el libro no está enfocado a ningún par de lenguas en concreto, es en este capítulo que la autora trabaja algunas diferencias, importantes para un intérprete, con respecto al español y al inglés. El octavo capítulo sintetiza algunos conceptos de la antropología cultural y de las teorías de Edward T. Hall como por ejemplo la dimensión inconsciente de la cultura o el sistema de mensajes primarios (la interacción, la asociación, la subsistencia, la bisexualidad, la territorialidad, la temporalidad, el aprendizaje, el juego, la defensa, la explotación), temas de suma importancia ya que son inherentes a la profesión de intérprete (p. 97–101). El noveno capítulo, el último, se centra en algunas estrategias que pueden ayudar en la formación (la anticipación, la visualización, la meditación en el aula de interpretación para conseguir un mejor control de la mente) y las que pueden servir durante el propio proceso de la interpretación o después de ello. En las Conclusiones la autora subraya una vez más la complejidad de la interpretación bilateral, oponiéndose así a esos investigadores y formadores que tachaban o siguen tachando la interpretación bilateral de “una consecutiva fácil” (p. 111).

En definitiva, este libro de María Gracia Torres tiene todo el potencial para convertirse en manual universitario para la formación de intérpretes, tanto en España como en otros países donde se enseña la interpretación en la combinación lingüística con el español. Y es más, será de gran utilidad para todos aquellos que simplemente necesitan acercarse al mundo de la interpretación bilateral, por los motivos que sean. Sin duda, contribuirá también a nuevos planteamientos académicos sobre el estudio de esta disciplina y esta modalidad en concreto.



This work can be used in accordance with the Creative Commons BY-SA 4.0 International license terms and conditions (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>). This does not apply to works or elements (such as images or photographs) that are used in the work under a contractual license or exception or limitation to relevant rights.